

Mensaje 1998

Bessay, France, 7 de mayo de 1998

El *Sat*-Gurú —un Maestro realizado— surge en respuesta a las lágrimas y, por consiguiente, pertenece a toda la humanidad. Quizá pertenezca a un linaje, tena educación, logros etc., pero todo esto carece de importancia para describirle porque es un *jivan mukta*, alguien liberado a pesar de las esclavitudes de los condicionamientos. La suya es una conciencia diferente —un despertar, un conciencia inteligente, una presencia y no una personalidad— y cuando dice algo, hemos de reflexionar sobre ello y no desecharlo, hemos de entrar en ello y olvidarlo. *Swadhyaya*, el conocimiento de uno mismo, en compañía de un *Sat*-Gurú es el comienzo del Kriya Yoga.

Una mente disciplinada es una mente torpe. Está forzada y coaccionada. No comprende. Vive en conflicto, en la confusión en la falsedad. La palabra “disciplina” proviene de la palabra “discípulo.” Un discípulo es alguien que aprende. Y para aprender, ha de des-aprender, des-condicionarse mucho. Aprender surge con súbitas percepciones y no a través del lento pensamiento. El pensamiento tiene su origen en conceptos muertos. El pensamiento es muerte y la “ausencia de pensamiento” es danza. El pensamiento es estúpido; la “ausencia de pensamiento” es inteligencia. El pensamiento es análisis; la “ausencia de pensamiento” es conciencia. El pensamiento es lógica; la “ausencia de pensamiento” es amor. El pensamiento es la medida; la “ausencia de pensamiento” es el significado. El pensamiento es razón; la “ausencia de pensamiento” es rectitud. El pensamiento es introspección; la “ausencia de pensamiento” es espontánea claridad interior. El pensamiento es conocimiento; la “ausencia de pensamiento” es sabiduría. El pensamiento es una nube; la “ausencia de pensamiento” es un cielo despejado. El pensamiento es depresión; la “ausencia de pensamiento” es deleite. El pensamiento es reacción; la “ausencia de pensamiento” es realización. El pensamiento sólo valida; la “ausencia de pensamiento” es veracidad. El pensamiento es el diablo; la “ausencia de pensamiento” es divina. El pensamiento es sensualidad; la “ausencia de pensamiento” es percepción sensorial. El pensamiento es soñar; la “ausencia de pensamiento” es el tambor —*damaru*— de *Shiva*.

El Kriya Yoga nos libera de las actividades del pensamiento abriéndonos la puerta a la eternidad. El Kriya Yoga —un viaje espiritual y no una rancia creencia— necesita profunda comprensión, un tremendo valor y una paciencia como los Himalayas.

¡Gloria al *Sat*-Gurú!